

Didáctica del diseño



CAPELLA, Juli (com). *Per què soc així?*. CCCC. Del 11 de febrero al 29 de mayo de 2022.

Juli Capella, uno de los principales evangelizadores del diseño en nuestro país, regresa al Centre del Carme casi 30 años después de comisariar -junto a Quim Larrea- una exposición que marcó un antes y un después en la difusión del diseño y sus profesionales: la muestra *20 dissenyadors valencians* (1994), cuando en aquel entonces este espacio expositivo se encontraba bajo el amparo del IVAM.

En esta ocasión no se trata de dos decenas de diseñadores sino de ciento veinte los objetos reunidos, seleccionados y mimados por Juli Capella con el propósito de hacer entender en qué consiste esto del diseño. Pero no es Capella quien se encarga de hacer llegar este mensaje —un objetivo parecido al que viene desarrollando desde hace casi cuarenta años, aunque de eso hablaremos más tarde—, ya que el comisario deja la misión en manos de los verdaderos protagonistas, los propios objetos “pastoreados” por Capella hasta un redil ubicado en el barrio del Carmen.

Tal y como confiesa Juli Capella, esta muestra surge de un “cabreo”. No con el mundo en general, como sucede con algunos diseñadores y casi todos los periodistas. Surge del enfado a partir de una simple pregunta. “Suele ocurrir cuando pregunto”, cuenta Juli, “cuando inquiero a alguien si en su casa tiene algún objeto de diseño las respuestas invariablemente se circunscriben a dos: pero qué dices, eso es muy caro y por supuesto, tengo una lámpara de Ingo Maurer. Así que estiro del hilo y les sigo lanzando una serie de cuestiones: entonces, ¿en tu casa no hay grifos? ¿no hay manillas?”. De la misma forma, Capella pone sobre el tapete una comparación tal vez algo naif pero sin duda, bien traída: “Del mismo modo que no decimos voy a un restaurante de gastronomía continuamos diciendo mueble de diseño”.

Este juego de preguntas llevó a Capella a preguntarse por qué continúa existiendo esta ceremonia de la confusión acerca del concepto y —sobre todo— percepción pública del diseño. “Todo

lo que envuelve tu día a día está diseñado, desde aquello más humilde a lo más sofisticado”. Y, es más, “te hace vivir mejor”. La exposición en el Centre del Carme entronca además con la primera muestra comisariada por Capella, “Dia Disseny” (Palma de Mallorca), en la que planteaba un recorrido por el diseño con el que topamos durante las veinticuatro horas del día, desde el mismo momento en que nos levantamos.

Preguntado por la necesidad de volver a —intentar— explicar qué es o para qué sirve el diseño, Capella hace alusión a tres circunstancias: la primera, la aparición de nuevas generaciones a los que hay que volver a “evangelizar”. Tras ello, la condición del diseño de producto como una disciplina joven —“en España comienza con el proceso de industrialización a caballo entre los años 50 y 60” y, en tercer término, un revival del diseño de autor que puede haber contribuido a la distorsión en la percepción del diseño. *Por qué soy así* se enmarca en la programación de València Capital Mundial del Diseño y tanto la Dirección como el propio Capella estaban de acuerdo en que hacía falta dentro del marco general una muestra con un carácter más generalista e iniciático. “El mensaje social es rotundo”, apuntilla Juli Capella.

La muestra se abre paso gracias a tres objetos humildes hiperdimensionados por un taller fallero que acentúan el carácter valenciano de la exposición. “Se planteó por y para València”, afirma Capella. La muestra, con piezas de la colección Pérez de Albéniz-Bergasa está articulada en torno a diez estrategias — abarato, innovo, acelero, reduzco, etc.- que permiten agrupar el total de objetos, entre los que se encuentran diseños de profesionales de prestigio hasta piezas anónimas que acentúan el carácter heterogéneo e irreverente de la exposición.

“No consiste en apilar objetos, hay un orden y una elección en función de la función y objetivo de cada pieza”. El diseño expositivo, obra de Fernando Ortuño, remarca la propuesta de Capella: “La primera idea es que los objetos que ofrecen un servicio lo hacen mediante funciones diferentes. Desde el punto de vista didáctico esto es lo primero que debíamos contemplar. Por eso cada mesa tiene un color”. La segunda parte desde el ángulo pedagógico son los dibujos. Cada objeto expuesto cuenta con una serie de dibujos trazados por el comisario,

“primero porque explican el diseño desde el propio diseño, y segundo, porque nadie aguanta ciento veinte textos”.

Capella se ha propuesto ofrecer mediante la muestra una panorámica amplia del proceso creativo que es “infinito” en lugar de explicar de manera meticulosa el proceso de diseño de cada una de las piezas. “La muestra pretende mostrar que hay mil maneras de hacer y entender el diseño”, cuenta Capella. “Una ventana de estrategias muy amplia. En la exposición encontramos todos los ismos. Hay diseño orgánico, racional, postmoderno, deconstructivo...”.

Igualmente, los objetos dispuestos aglutinan decenas de materiales (cerámica, madera, plástico, metal, vidrio) así como distintas procedencias: los hay de fabricación manual y artesanal, objetos industriales, mecánicos, electrónicos. Tanto sencillos como complejos. “Desde esta expo se podría hacer una catalogación casi completa de disciplinas productivas y materiales”.

La exposición planteada por Juli Capella se antoja imprescindible en el marco del conjunto de actividades desarrollada por València Capital Mundial del Diseño. Capella idea y articula la muestra del Centre del Carme en función de unos parámetros que han guiado su trabajo a lo largo de los años y que pueden resumirse en uno muy simple: hacer accesible el diseño al común de los mortales. Desde esta premisa es mucho más sencillo hacer entender al espectador el valor que atesora el diseño y la influencia que esta disciplina tiene en su día a día. Para conseguir este propósito, Capella ha dejado de lado su ego como comisario, cediendo el protagonismo a los objetos expuestos, encargados, por sí mismos, de relatar la muestra al visitante.

Paco Ballester
Periodista